

Sociedades Precapitalistas. Revista de Historia Social.
Vol. 1, núm. 1, 2do sem. 2011
ISSN 2250-5121

**Reseña de: Ruffini, Giovanni Roberto: *Social Networks in Byzantine Egypt*.
Cambridge, Cambridge University Press, 2008**

Autor: Viale, Adrián Mariano

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires

e-mail de contacto: marianoviale@hotmail.com

Datos: Profesor de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2011
Fecha de aceptación: 29 de septiembre de 2011
Fecha de publicación: 1 de diciembre de 2011

Social Networks in Byzantine Egypt es un libro que se enmarca dentro de una corriente metodológica con poco desarrollo en los trabajos sobre historia antigua: el análisis de redes sociales. Aquí se analizan dos redes sociales del Egipto Bizantino, a partir de dos famosos corpus de fuentes: Oxirrincó y Afrodito, desde mediados del siglo V a principios del siglo VII, mediante los programas UCINET, Pajek y NetDraw. Según el autor, en estas dos sociedades encontramos dos modelos de redes sociales diferentes. Oxirrincó era una sociedad centralizada y jerárquica, compuesta de lazos verticales. Los centros sociales eran los terratenientes con grandes propiedades, quienes centralizaban los lazos económicos, con un personal de servicio que funcionaba como los radios de una rueda, conectando todo el nomo. Afrodito, en cambio, era una sociedad más pequeña, descentralizada, con lazos sociales horizontales que se desarrollaban cara a cara y sobre conexiones económicas y sociales preexistentes, y con fuertes lazos corporativos, especialmente entre los propietarios de tierras (todos ellos pequeños o medianos) y entre los pastores. Ambas sociedades se mantuvieron con estas lógicas durante el período comprendido en el libro; incluso Afrodito, al producirse la supuesta pérdida de su *autoprágia* (derecho a encargarse de sus propios impuestos) hacia la década del 550.

La existencia de esta dicotomía no es desconocida. Ruffini establece que los acercamientos historiográficos a estas lógicas han sido de dos tipos: un acercamiento regional, y un acercamiento homogeneizante. El primero propone que las fuentes muestran dos regiones distintas con dos lógicas sociales diferentes. El principal problema de esta visión, según Ruffini, es que puede deberse al tipo de fuentes que sobrevivió en cada corpus documental. El acercamiento homogeneizante, por otra parte, no estaría de acuerdo con lo que nos dicen las fuentes, que nos hablan de dos lógicas sociales diferentes. Ruffini propone una tercera vía, por la cual las dos lógicas sociales no serían contradictorias, sino que coexistirían en diferentes niveles. El Egipto Bizantino, de esta forma, no sería como Afrodito o como Oxirrincó, sino como Afrodito en Oxirrincó. Un modelo en el cual las redes horizontales de la sociedad más pequeña se conectan a las sociedades de todo el nomo a través de lazos verticales centralizados. Según Ruffini, este modelo tendría además la ventaja de ser potencialmente aplicable (mediante el análisis de redes sociales) a otros lugares contemporáneos, como Petra (que sería parecida a Oxirrincó) o Nessana (que sería parecida a Afrodito).

La originalidad del trabajo de Ruffini radica en la utilización del análisis de redes sociales para dar sustento empírico a las dos lógicas sociales que propone. En el caso de Oxirrinco, al no disponer de una prosopografía confiable, Ruffini no estudia los lazos entre las personas, sino entre los lugares que aparecen en el corpus más importante de Oxirrinco: el famoso archivo de los Apiones. El autor busca establecer si las propiedades de esta familia estaban concentradas o fragmentadas, y para hacerlo asume que cuanto más cercanos sean dos lugares, mayores posibilidades tendrán de aparecer juntos en una fuente. El presupuesto de su método se basa en la manera en que los Apiones adquirirían su propiedad: si las propiedades estaban fragmentadas, la sociedad era vertical, puesto que los Apiones compraban azarosamente desde un centro urbano; si estaban concentradas, la sociedad era más horizontal, puesto que adquirirían propiedades cercanas utilizando lazos sociales preexistentes. El análisis comprueba, según Ruffini, la fragmentación de las propiedades y, por ende, la centralización y verticalidad de esta sociedad. En el caso de Afrodito, en cambio, las relaciones se estudian a partir de las personas utilizando una prosopografía, destacando que las conexiones sociales son múltiples y más horizontales, siendo los actores sociales más importantes los terratenientes, los letrados y los pastores, y existiendo lazos económicos y sociales más descentralizados y una mayor interconexión entre los diversos sujetos.

Ruffini se defiende de lo que considera posibles objeciones a su trabajo, y dedica varias páginas a analizar la manera en que deben trabajarse las fuentes para que soporten un análisis de este tipo. Un problema a tener en cuenta es que los documentos utilizados, una prosopografía de Afrodito publicada en 1938 y un registro topográfico de Oxirrinco publicado en 1981, están poco actualizados (Ruffini afirma que las fuentes editadas con posterioridad son estadísticamente insignificantes).

Aunque Ruffini lo pretende, es dudoso que el futuro de las investigaciones en torno a estas fuentes (y en torno a la historia antigua en general) pase por el análisis de redes sociales. En este caso, las ideas centrales (Oxirrinco como una sociedad de considerable tamaño, centralizada y vertical, y Afrodito como una sociedad más pequeña, descentralizada y horizontal) eran conocidas, y se puede llegar a ellas mediante un acercamiento prosopográfico clásico, mientras que su hipótesis original (la coexistencia de ambas lógicas en un modelo que las articule) no se desprende necesariamente de su análisis de redes sociales. De todas formas, el trabajo sustenta empíricamente (si uno

acepta la metodología) ambas lógicas sociales. Además, el libro es completamente bienvenido como una obra muy útil, que introduce y actualiza, de manera excelente, en torno a las fuentes de Oxirrinco y Afrodito, y es también una buena noticia (cuando ocurre) recibir una obra que intenta aproximarse con métodos de la historia social a estas fuentes del Egipto Bizantino.